

EL LORQUINO.

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERRATURA Y NOTICIAS.

Condiciones de suscripcion.

Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos
Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la poblacion.

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos

FERRO-CARRIL LORQUINO.

Al tomar la pluma para trazar el presente artículo, aun resuenan en nuestros oídos los plácidos murmullos del regocijo universal, las aclamaciones del entusiasmo, las mutuas enhorabuena por el triunfo comun, el eco de las campanas solemnizando la fusta nueva, transmitida por los hilos eléctricos, de la victoria alcanzada por la provincia contra las ilegítimas pretensiones del *gran central* y de sus poderosos amigos: aun vemos los rostros de los lorquinos resplandecer de verdadera alegría y dibujarse la sonrisa de la satisfacción en los labios de todos: aun llega hasta nosotros el eco de las demostraciones de toda la provincia y se dilata nuestro corazón con tan magnífico espectáculo.

¿Y cual, a la verdad mas alhagueño para los que aun conservan la esperanza de un porvenir de engrandecimiento para este privilegiado suelo? Primero la lucha por lucha generosa en la que todos se interesan, sin que á ninguno ahente el mezquino interes personal, en la que toman parte todos los talentos, todas las influencias legítimas, confundidos, siquiera sea por un momento, los hombres de los diversos partidos en que la fatalidad tiene dividida á nuestra pobre nacion; y despues como consecuencia precisa y honroso premio de los patrióticos esfuerzos de un pueblo unido, la victoria con sus espléndidas solemnidades y la satisfaccion universal.

No: aunque quisiéramos no podríamos apartar la vista de cuadro tan risueño, no podríamos dejar de ocuparnos de asunto tan preferente en la atencion pública. Pero al dar hoy materia a nuestra pluma no será solo con el objeto de desahogar la efusion de nuestros pechos y hacer partícipes á nuestros lectores de una alegría que ellos experimentan á la vez, no será solo para repeler nuestro agradecimiento á la Reina y á su ilustrado gobierno por la feliz solucion de la cuestion presente, ni tampoco con el único fin de reiterar nuestros sinceros parabienes á la prensa de la provincia y de la corte y á los hombres á los que con su ayuda y sus esfuerzos han contribuido á este resultado.

Otro, aparte de esto es nuestro intento al trazar las presentes líneas, tomando por base los recientes sucesos. Aprovechando la favorable escitacion que han producido, y las importantes deducciones que de ellas se desprenden, queremos iniciar en las columnas del *Lorquino* el examen y discusion de un pensamiento de colosales ventajas para

nuestra ciudad, sobre el que llamamos la atencion de todas las personas notables del pais, que está en la mente de todos, y que ha ocupado mas de una vez á nuestros hombres públicos: tal es la construccion de una via ferrea que partiendo de Lorca y atravesando por Totana, Alhama y Lebrilla vaya á enlazarse en Alcantarilla con la linea general de la provincia.

Creemos que ha llegado el caso de pensar con toda seriedad en un asunto de entidad tan grande, y de que trabajen en él con entusiasmo, celo y perseverancia todos los lorquinos, hasta conseguir su realizacion. Bajo cualquier aspecto que se mire el asunto lo induce á confirmarnos en esta firme creencia.

¿Es un proyecto de importancia y utilidad para el pais? Sobre esto no puede suscitarse discusion, ni cabe divergencia de opiniones ni asomo de polémica, ni de duda. Nadie hay en el dia que no comprenda cuanto contribuye la facilidad de comunicaciones y especialmente las vias freas á desarrollar y acrecentar la riqueza de un pais, su movimiento, su importancia y su vida. Nadie que ignore o desconozca lo que llegaría á ser Lorca, uniéndose á Murcia, al mar, á la corte de la monarquia, á los centros de produccion y de consumo, á la red general en fin que aproxima y enlaza los pueblos todos de la Europa, los emporios de la civilizacion y de los adelantos modernos.

Nadie que no se represente lo que serian nuestras hermosas campiñas, las dilatadas y feraces vegas de Guadalentín y del Sangonera, ceñidas de cordilleras que entrañan en su seno tesoros minerales de toda especie, el dia en que por el aumento de la riqueza general y los fáciles trasportes, pudieran aplicarse á la explotacion agrícola é industrial, los capitales que ahora escasean y los adelantos de otros paises.

¿Y siendo de utilidad tan inconcusa el proyecto que nos ocupa ofrece dificultades materiales en su ejecucion, bastantes para hacer retraerse ó vacilar á los hombres sensato? Todo lo contrario apenas se encontrará un terreno que presente menos obstáculos para la construccion de un ferro-carril, que el que deberia atravesar el de Lorca á la capital, por que en pocas partes podrá hallarse una planicie tan constante, sin quebradas ni accidentes, sin un rio de escasa ni grande consideracion, sin cordillera alguna ni aun insignificante que la atraviese. La construccion en su parte material es facilísima como negocio de interes es de positiva ganancia. Además del movimiento que comunicarían á la nueva via Lorca, con los pueblos que deberá atravesar, y el de Aguilas y otros puntos de la costa, se atraeria necesariamente el de la parte oriental de la

provincia de Granada y toda la de Almeria, con el celebre centro minero de Almagrera y los criaderos de mármol de Macael únicos en su clase. Con tan ventajosas condiciones no faltarán capitales si se les brinda á tan útil empleo y quizá ninguna empresa acometria el negocio con mas interes que la que definitivamente venga á ejecutar la linea de Alhacete á Cartagena cuyo rendimiento é importancia tanto ha de acrecer el ramal á Lorca.

¿Pero existen ó pueden presentarse obstáculos de otra clase que dificulten o hagan imposible el proyecto? tampoco los alcanzamos en Verdad. su realizacion no puede perjudicar á nadie: no hay aqui como en otros casos análogos, intereses encontrados que puedan suscitarnos luchas ni otras líneas que ofrezcan competencia, ni pueblos que teman ser perjudicados con esta via, ni elemento alguno de rivalidad ni oposicion. El ferro carril de Lorca á Murcia tiene que contar necesariamente con el beneplácito y apoyo del gobierno supremo, por que forma parte del trazado de la linea general de Córdoba al Mediterraneo, linea importantísima bajo el punto de vista económico y estratégico, y cuyo estudio se practica oficialmente, con especial predileccion. A nuestro lado tendríamos á las empresas de las vias de Cartagena, de Alicante y de Valencia, pues como transversal la que proponemos á aquellas á todas favorece, y á las de las líneas andaluzas, pues con este camino aproximariamos hacia ellas nuestro reino con sus productos y los de Valencia y Cataluña. Con nosotros estarían muy especialmente Murcia, Cartagena y toda la provincia cuyos intereses favoreceríamos, y por igual concepto nos ayudarian del mismo modo las de Granada y Almeria.

No es nuestro ánimo desarrollar aquí todo un pensamiento, sino dirigir tan solo una escitacion, por eso no nos detenemos á esplanar las consideraciones que nos basta apuntar ligeramete. Una escitacion tan solo hemos dicho, por enérgica, como emanada del corazón, y que no dudamos encontrará una acogida favorable en el de todos los lorquinos, por que los conocemos, y estamos convencidos que en medio de la apatia característica de este clima meridional, nuestros paisanos poseen toda la pujanza y grandeza de ánimo, que se necesitan para acometer y llevar a cabo empresas del caracter de la presente, en determinadas circunstancias.

En la actualidad no debe haber vacilacion alguna si el pensamiento de que tratamos está en el ánimo de todos, si es de importancia para el pais incalculable y evidente si es de posible y facil realizacion, si lejos de presentar otros obstáculos ó amenazar con